

“Fortalecimiento de la respuesta socioeconómica con una perspectiva generacional y de género a partir de la promoción y análisis de políticas basados en evidencia”

Términos de Referencia para la contratación de Coordinador/a Principal del Proyecto

1. Antecedentes

Uruguay se destaca en la región latinoamericana por sus buenos resultados en el manejo de la pandemia COVID-19, relativo al resto de la región teniendo un menor número de casos acumulados y casos diarios que otros países latinoamericanos, una buena capacidad de prueba y rastreo, una baja proporción de casos detectados por número de pruebas administradas, y una baja tasa de mortalidad general.

Esto se relaciona en gran medida con cuatro factores principales: 1) la rápida respuesta epidemiológica tras la detección de los primeros casos de COVID-19 y la disciplina en el acatamiento de las pautas de prevención de contagio; 2) el capital de resiliencia social acumulado en Uruguay producto de su (relativa) baja tasa de pobreza y pobreza extrema, sistema universal de salud, amplio sistema de protección social con políticas sociales no contributivas que pudieron ser fortalecidas; 3) la posibilidad de reabrir de forma paulatina la economía a partir del efectivo manejo del contagio; y 4) el asesoramiento científico, el uso de innovación en estrategias de prueba, contención, rastreo y tratamiento.

No obstante, ante la creciente amenaza sanitaria y el impacto social y económico que ya se evidencia, Uruguay se encuentra en un punto de inflexión en el que aún se está a tiempo de limitar la magnitud del aumento de la pobreza y la pobreza extrema previstos para el cierre de este año y para el 2021.

Para lograrlo resulta esencial asegurar la cobertura de protección social para los grupos en situación de mayor vulnerabilidad, en particular las mujeres jefas de hogar y las mujeres que trabajan en la informalidad. Los programas de transferencias monetarias dirigidos a los hogares de bajos ingresos con niños/as (medida ampliamente utilizada como mecanismo de asistencia durante la pandemia), hasta la fecha no incluyen una perspectiva de género. A través de estos programas, al ser focalizados en los hogares no necesariamente se están abordando las dificultades específicas que enfrentan las mujeres y que se han agudizado durante la pandemia: tal como los obstáculos para acceder y permanecer en el mercado laboral, la sobrecarga de trabajo de cuidado no remunerado en el hogar¹ (sobre todo con la interrupción de la enseñanza presencial en las escuelas y los servicios externos de cuidados), la dificultad para recibir apoyo económico para las mujeres que no están registradas en los sistemas estatales (como mujeres migrantes, trabajadoras sexuales, refugiadas o desplazadas), la participación en los sectores más afectados por la desaceleración económica (sector informal, trabajadoras cuentapropistas, trabajadoras domésticas, o empleadas en los sectores de comercio, servicios de alimentación,

¹ Una encuesta nacional realizada por ONU Mujeres y UNICEF durante el período de confinamiento reveló que el número de horas de trabajo no remunerado aumentó notablemente en ambos sexos (de 6,9 a 8,1 horas diarias para las mujeres; mientras que para los hombres pasó de 3,9 a 4,6 horas diarias en promedio). La brecha de género aumentó para los hogares con bajo nivel educativo, donde la carga de trabajo no remunerado se mantuvo estable para los hombres antes y después del COVID-19.

hotelería y turismo), el aumento de la violencia de género acentuada durante el confinamiento, entre otras.

Asimismo, es necesario introducir protocolos y destinar mayores recursos para la provisión de educación y servicios de cuidados para niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad que permitan seguir priorizando las preocupaciones epidemiológicas (de cara a nuevos brotes de Covid-19). Además, que reduzcan el riesgo de deserción que ha aumentado considerablemente ante las dificultades para los estudiantes de los quintiles más bajos de seguir estudiando de forma remota² y, tras la reapertura del sistema educativo, de asistir a las aulas (ANEP 2020). Y a su vez, que apunten a incidir en que la recuperación económica llegue a las mujeres que enfrentan "pisos pegajosos" –aún más ahora que, como se mencionó, el abrupto crecimiento de la demanda de atención domiciliar y la reducción de los servicios de apoyo brindados por el Sistema Nacional de Atención han exacerbado el desequilibrio en las estructuras de uso del tiempo en el hogar (entre trabajo remunerado y no remunerado) en detrimento de las mujeres.

2. Objetivos del Proyecto

Este proyecto propone el establecimiento de un nuevo piso básico de protección para el 2021, que permita llegar a las personas en situación de mayor vulnerabilidad, particularmente a las mujeres jefas de hogar y mujeres que trabajan en el sector informal. Esto a través de un sistema integrado de datos que sea utilizado por el gobierno para mejorar la capacidad de las políticas de protección social y focalizar los grupos en situación de especial vulnerabilidad en el contexto COVID-19, particularmente las mujeres que trabajan en el sector informal y las mujeres jefas de hogar a cargo de los niños/as. Esto permitirá redefinir los sistemas de protección social no contributivos, el tipo de apoyos de emergencia brindados como respuesta a los nuevos desafíos que trae el COVID-19 y desplegar acciones de preparación para futuros brotes.

De igual manera, el proyecto tiene como objetivo ampliar el sistema escolar y los servicios de atención, poniéndolos a disposición de todos los niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad para el 2021, minimizando los riesgos epidemiológicos y reduciendo la carga de trabajo de cuidado no remunerado de las mujeres. Para lograrlo se diseñará un plan y un protocolo de expansión de servicios escolares y de cuidado infantil y se pilotarán programas de modelos híbridos de educación y de servicios de cuidados para niños de 0-3 años para que permitan a los padres y, en especial, las madres que trabajan retornen/permanezcan en la fuerza laboral.

Este proyecto será ejecutado conjuntamente por cuatro agencias del Sistema de Naciones Unidas: ONU Mujeres (como agencia líder), y además UNFPA, UNICEF y PNUD con roles y mandatos complementarios que abarcan la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, los cuidados, la protección infantil y la educación, el fortalecimiento de las estadísticas, el diseño de políticas sociales y de protección social, apoyo a organizaciones subnacionales e iniciativas comunitarias.

² El riesgo de deserción ha aumentado considerablemente con la pandemia del Covid-19: solo el 28% de los alumnos del quintil más bajo ha podido continuar sus actividades escolares de forma remota (ANEP 2020). Además, a medida que el sistema escolar reabre, la cantidad de horas semanales que los estudiantes pasan físicamente en las escuelas varía enormemente entre el grupo de edad, el nivel de ingresos, la zona geográfica y si es de carácter pública o privada.

3. Tareas y Responsabilidades

El/la coordinador/a trabajará bajo la supervisión estratégica de Comité de Gestión del Proyecto y en coordinación con ONU Mujeres en su calidad de agencia líder.

El/la coordinador/a será responsable de la gestión y toma de decisiones diarias del proyecto para alcanzar los resultados especificados en el Documento de Proyecto con el más alto nivel de calidad y dentro de las limitaciones de tiempo y presupuesto definidas.

Las responsabilidades específicas incluyen:

- Garantizar el cumplimiento del plan y cronograma de trabajo.
- Coordinar y colaborar con el funcionamiento del equipo de proyecto interagencial y multidisciplinario.
- Contribuir con el proceso de planificación de actividades
- Movilizar personal, bienes y servicios y recursos de capacitación para ejecutar las actividades del proyecto, incluidas la elaboración de términos de referencia y las especificaciones del trabajo, y supervisar las consultorías que sean contratadas.
- Supervisar y dar seguimiento a las actividades con respecto al marco de resultados y el plan de trabajo aprobado.
- Mantener comunicación permanente con el Comité de Gestión, reportar y recibir lineamientos para validar documentos y actividades y asegurar la integridad del proyecto en general.
- Presentar informes de avance al Comité de Gestión del Proyecto de acuerdo con el plan de seguimiento y evaluación del proyecto.
- Identificar y obtener todo el apoyo institucional y asesoría que correspondan para la gestión, planificación y control del proyecto.
- Gestionar las solicitudes de recursos financieros del proyecto y apoyar el monitoreo financiero del proyecto.
- Mitigar y monitorear los riesgos del proyecto identificados inicialmente y comunicar al Comité de Gestión del Proyecto nuevos riesgos para que sean analizados y puedan adoptarse las medidas que correspondan. Actualizar el registro de riesgos del proyecto acorde.
- Realizar un informe final de lo actuado en el proyecto para presentarlo al Comité de Gestión del Proyecto, destacando las lecciones aprendidas durante la ejecución del proyecto.
- Apoyar la coordinación técnica del proyecto con otros proyectos e iniciativas relevantes nacionales e internacionales.
- Participar como referente del proyecto en eventos e instancias que surjan, buscando establecer sinergias con otras iniciativas en curso y/o con actores estratégicos para amplificar el impacto del proyecto.

4. Perfil del/la Coordinador/a

- Egresado/a universitario en las áreas de Economía, Ciencias Sociales, Relaciones Internacionales, u otras disciplinas afines al objeto de la consultoría.
- Al menos en los últimos 3 años al presente llamado haya tenido experiencias significativas en desarrollo de consultorías en áreas afines (protección social, género, cuidados y/o educación).
- Experiencia profesional en diseño, implementación y/o evaluación de políticas públicas.

- Capacidad técnica para planificación estratégica y gestión de proyectos, incluyendo análisis estadístico.
- Experiencia en la coordinación de proyectos de cooperación internacional e interinstitucional
- Excelentes habilidades de comunicación, tanto en español como en inglés.
- Experiencia y capacidades para la articulación de distintos actores, en particular del sector público, privado, de la sociedad civil y de la cooperación internacional.

5. Modalidad de Contrato y duración

La consultoría se realizará bajo la modalidad de contrato de servicio por un período de 12 meses (con opción a prórroga de 5 meses más sujeto a evaluación favorable) a partir de la firma del mismo y con una dedicación de 40 horas semanales. El lugar de trabajo será la oficina de ONU Mujeres. La remuneración mensual será de \$ 157.560,00 por todo concepto, impuestos incluidos (correspondiente a la escala del PNUD SB4 P2).

6. Postulación y Formalidades

Los candidatos/as deberán postular a través de la web del PNUD donde se encuentra publicado este llamado (completar formulario y subir un CV tipo con los siguientes requerimientos: formación, experiencia y referencias). El plazo vence el miércoles 4 de noviembre a las 17hs Hora Uruguay.

El/la consultor/a deberá facturar como profesional universitario o como empresa unipersonal. Durante el plazo del contrato, la persona contratada no podrá ser funcionario/a público/a o mantener vínculos contractuales con organismos del Estado a excepción de la Universidad de la República.

La persona a contratar deberá ser ciudadano/a uruguayo/a (natural o legal), o extranjero/a con residencia y domicilio constituido y ánimo de permanecer en el territorio de la República Oriental del Uruguay durante todo el tiempo que las tareas implicadas en el contrato lo requieran.